

Recopilación impresiones de las entidades participantes de la 3ª edición de Anticonvocatoria (2024-25). Madrid 20/10/2025.

Presentes: Dorien (El Hacedor) Isabel (Bambara Zinema) Ana y Berta (Luminaria) Pablo (Estoesloquehay), París (P.L.A.Y.).

Nuestro trabajo ha tenido lugar entre diciembre de 2024 (lanzamiento de la 3ª edición de Anticonvocatoria, impulsada por la REACC) y octubre de 2025, momento en que damos cierre a este proceso mediante el presente encuentro. Nos encontramos en un inicio en el deseo de generar proyectos o un proyecto en común alrededor del activismo y los problemas medioambientales acechan nuestras comunidades en el S. XXI.

La metodología del proceso ha sido compleja, se ha echado de menos un acompañamiento más sólido y claro, en su fase inicial, por parte de la REACC y la ANTICONVOCATORIA en su rol de facilitadora y co-impulsora de esta edición.

El artefacto implosionó, el sentimiento de carga ha sido excesivo, consideramos que el proyecto se planteó como un experimento en que los colectivos participantes no compitieran por un presupuesto, sino que colaborasen en la cogeneración de un proyecto en base a éste. Ha habido retos, dificultades y asperezas que se han ido resolviendo con éxito, especialmente al final del proceso. Se ha completado el proyecto a tenor del compromiso adquirido con la REACC.

La sensación general ha sido de que la exigencia de compromiso en cuanto a el volumen de trabajo ha estado sobredimensionado en proporción al presupuesto.

Tanto como autocrítica, como para el aprendizaje de quienes generaron la Anticonvocatoria, sentimos que subestimamos como grupo la importancia de la creación de una cohesión grupal, dinámicas de trabajo, y objetivos claros, como un trabajo de creación en sí, contando con los tiempos, energías y retribución que esto requiere. Trabajo tanto o más costoso que la generación de las acciones “visibles en sí” y su documentación.

Como autocrítica, nos damos cuenta posteriori que nuestras dinámicas de trabajo grupal atiendieron más a dinámicas convencionales. Esta dinámica propia nos ha impedido ser capaces de crear una cohesión grupal, sin desmerecer la labor de la facilitadora asignada por el grupo. Se han priorizado los resultados de las acciones por encima del proceso de cohesión grupal y de búsqueda del común denominador para trabajar el conjunto del proyecto.

A pesar de que valoramos el resultado de este experimento como fallido, consideramos el proceso y las conclusiones obtenidas de alto valor para la inteligencia colectiva. El deseo de salirse del molde de las convocatorias de competición, requiere a nuestro modo de ver otro nivel de inversión para generar un prototipo de sinergia colaborativa de grupo efectiva que dé una respuesta más satisfactoria al problema que se pretendía resolver.

Independientemente de estas dificultades consideramos a modo de balance que se han llevado a cabo todas las acciones propuestas con satisfacción; se han documentado y se ha

realizado una puesta en común-evaluación en octubre de 2025 en la que hemos tenido la oportunidad de analizar y comentar, incluso sanar la experiencia de la primera fase.

Una propuesta para futuras convocatorias es que una primera toma de contacto presencial entre las participantes formara parte formal de la misma, el formato de video-llamada grupal ha demostrado no ser la más adecuada. Ha quedado patente el valor diferencial de la presencialidad en las dinámicas de grupo y generación de inteligencia colectiva, frente a las aparentes ventajas de la ubicuidad y la no presencialidad de los formatos online en procesos inter-territoriales.